

El desafío del fraude académico ¿Qué aprendimos en la pandemia?

The challenge of academic fraud What did we learn during the pandemic?

JUAN CARLOS MÉNDEZ-VELÁSQUEZ • MEDELLÍN (COLOMBIA)

DOI: <https://doi.org/10.36104/amc.2024.3207>

Resumen

Durante los años 2020-2021, la pandemia de COVID-19 impulsó a las instituciones educativas a implementar sistemas de gestión de aprendizaje para evaluaciones en línea, enfrentando desafíos para monitorear el uso indebido de recursos, lo que aumentó la incertidumbre sobre el fraude académico. Esta situación se agravó en la educación médica, donde la evaluación de competencias clínicas y cognitivas es crucial. Los estudios muestran que un alto porcentaje de estudiantes admitió haber cometido fraude académico, reflejando un problema global exacerbado por la educación a distancia. Los resultados preliminares de investigaciones actuales indican un aumento en prácticas fraudulentas y una dependencia de la memorización, desafiando la efectividad de las evaluaciones en línea.

Se sugiere revisar los métodos evaluativos para equilibrar las evaluaciones formativas y sumativas, enfatizando la importancia de desarrollar estrategias que promuevan un aprendizaje profundo y aplicado, más allá de la memorización, para preparar adecuadamente a los estudiantes para los desafíos profesionales. (*Acta Med Colomb* 2024; 49. DOI: <https://doi.org/10.36104/amc.2024.3207>).

Palabras clave: *educación médica, evaluación, exámenes en línea, fraude académico.*

Abstract

During 2020-2021, the COVID-19 pandemic led educational institutions to implement learning management systems for online testing, encountering challenges in monitoring the improper use of resources, which increased uncertainty regarding academic fraud. This situation was worse in medical education, where the assessment of clinical and cognitive skills is crucial. Studies show that a high percentage of students admitted to having committed academic fraud, reflecting a global problem exacerbated by distance learning. The preliminary results of current studies indicate increased fraudulent practices and a dependence on memorization, challenging the effectiveness of online testing.

We suggest reviewing the testing methods to balance formative and summative assessments, emphasizing the importance of developing strategies to foster deep, applied learning, beyond memorization, to properly prepare students for their professional challenges. (*Acta Med Colomb* 2024; 49. DOI: <https://doi.org/10.36104/amc.2024.3207>).

Keywords: *medical education, testing, online tests, academic fraud.*

Juan Carlos Méndez-Velásquez: Bacteriólogo y Laboratorista Clínico, MsC Ciencias Básicas Biomédicas, MsC Educación Superior en Salud. Profesor Departamento de Fisiología y Bioquímica; Facultad de Medicina, Universidad de Antioquia. Grupo de Investigación EDUSALUD. Medellín (Colombia).

Correspondencia: Juan Carlos Méndez-Velásquez. Medellín (Colombia).

E-mail: juan.mendez@udea.edu.co

Recibido: 7/IV/2024 Aceptado: 22/X/2024

Introducción

Durante la pandemia por COVID-19 entre los años 2020-2021, las instituciones educativas adoptaron sistemas de gestión de aprendizaje (*Learning Management System*) (LMS) para llevar a cabo evaluaciones en línea, facilitando la creación de exámenes con preguntas cerradas y respuestas de selección múltiple, un modelo ampliamente utilizado en la presencialidad (1). Sin embargo, estos sistemas no per-

mitían monitorear el uso de recursos no permitidos durante la ejecución los exámenes, a diferencia de los entornos presenciales donde la vigilancia directa reduce el fraude.

Actualmente persiste la incertidumbre entre docentes y directivos frente a los exámenes en línea y como se realizaron en estos periodos, en especial si hicieron uso de recursos adicionales para la presentación de dichas pruebas y si se podría considerar fraude (2). Es común escuchar en

docentes la desconfianza de que el proceso evaluativo en línea no garantiza un aprendizaje adecuado en los alumnos, lo que conlleva a diferentes consecuencias (3, 4).

En la educación médica, existe un debate significativo sobre cómo se adquieren y evalúan las competencias clínicas y cognitivas esenciales para el diagnóstico, especialmente durante los primeros semestres de teoría que progresan hacia la práctica. La evaluación en línea durante la pandemia ha creado incertidumbre sobre si los aprendizajes se han logrado de manera efectiva e individual, lo que plantea preocupaciones sobre el impacto futuro en las habilidades clínicas prácticas necesarias para el ejercicio médico profesional. Esta situación presenta posibles desafíos para las cohortes de estudiantes que han dependido exclusivamente de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) para su formación médica (5-7).

El fraude puede ser definido como las estrategias utilizadas para obtener ventaja sobre otros, irrumpiendo las reglas establecidas para la presentación de pruebas o exámenes; utilizar ayudas no permitidas para obtener información que conlleva a la obtención de respuestas de manera no autorizada en una prueba escrita o de otra índole. Es una acción voluntaria considerada deshonesto y que implica valoraciones éticas sobre el ser. El fraude presenta múltiples formas y se pueden clasificar como activas en las cuales el actor de manera voluntaria realiza acciones fraudulentas que conllevan al beneficio propio (copiar) o pasivas quienes permiten que una acción fraudulenta suceda (dejarse copiar). En cualquiera de los casos se considera que esto no permite al estudiante el logro de los objetivos de aprendizaje (8).

El fraude académico es una preocupación global en el ámbito educativo, investigado ampliamente en todas las disciplinas. En Colombia, estudios indican que 94% de los estudiantes ha cometido algún tipo de fraude académico, con 51-70% involucrado en acciones pasivas como permitir que otros copien en exámenes. Las razones detrás de estas acciones incluyen sobrecarga de trabajo, desinterés por el tema y solidaridad entre compañeros entre otras más (8-10). A nivel internacional, en países como España, Estados Unidos, Taiwán y Holanda, los porcentajes de estudiantes que admiten haber cometido fraude varían entre 50 y 85%, destacando la influencia de las TIC en la facilitación de este comportamiento, como el plagio y el uso indebido de recursos de internet (11, 12).

Antes de la pandemia el panorama del fraude no era desconocido en la educación superior; sin embargo, durante dos años de educación a distancia con la ayuda de las TIC se sospechó que el fraude académico podría ir en aumento. Resultados preliminares presentados en el congreso mundial de educación media 2023, mostraron un aumento en: la elaboración de material con el propósito de utilizarlo en un examen, utilizar fuentes externas durante un examen,

usar bases de datos o bancos de preguntas para responder los exámenes y una disminución en el tiempo en promedio destinado para estudiar un examen (13).

Estos resultados iniciales (datos no publicados) sumados al análisis de entrevistas cualitativas han llevado a las siguientes conjeturas:

- La transición a evaluaciones en línea durante la pandemia ha puesto de manifiesto la tendencia de los estudiantes a apoyarse en la memorización y el uso de recursos como bancos de preguntas, reflejando un enfoque tradicional en los métodos de estudio que no necesariamente favorece un aprendizaje profundo.
- Aunque la tecnología ha facilitado el acceso y la gestión del tiempo de estudio, la persistencia de la memorización como estrategia principal destaca un desafío significativo para la educación en línea: asegurar que el aprendizaje sea comprensivo y duradero, más allá del simple recuerdo de información para pasar exámenes.
- Este énfasis en la memorización, en lugar de en la comprensión y aplicación del conocimiento, plantea interrogantes sobre la efectividad de las evaluaciones en línea y la necesidad de desarrollar estrategias que promuevan un aprendizaje más integral y significativo.

Reflexiones

Las evaluaciones en línea, aunque ofrecen la ventaja de la eficiencia y la accesibilidad, también han exacerbado la preocupación por el fraude académico y han puesto en duda la eficacia de las evaluaciones puramente teóricas y memorísticas en medir el verdadero aprendizaje y competencia de los estudiantes.

El conocimiento teórico debe integrarse con habilidades clínicas prácticas, la dependencia excesiva de evaluaciones teóricas memorísticas puede no ser suficiente para preparar a los estudiantes para los desafíos del mundo real. Esto resalta la importancia de incorporar evaluaciones formativas, como casos clínicos, sustentaciones y talleres; que no solo evalúen la capacidad de memorización de los estudiantes sino también su capacidad para aplicar conocimientos en contextos prácticos.

Sin embargo, cambiar el enfoque de la evaluación requiere un cambio de paradigma tanto a nivel institucional como docente. Este cambio implica reconocer el valor intrínseco de las evaluaciones en la formación médica y asignarles un peso adecuado en la calificación final. Para ello se sugiere abordar dos áreas micro curriculares y de diseño evaluativo que pueden ser objeto de discusión académica formativa.

- Revisar la asignación de porcentajes de las evaluaciones sumativas (parciales), ponderando un equilibrio con las evaluaciones formativas.
- Revisar las evaluaciones formativas y dar valor a los procesos de desarrollo y debate como reuniones, actas, grabaciones entre otras que den cuenta del proceso de aprendizaje y los logros del alumno.

Referencias

1. Bahadorani M, Gardiner JJ, Houshyari A, Peña R, Tootoonchi M, Adibi P. Medical education and information and communication technology. *Journal of Education and Health Promotion*, 2012; 1(1), 3. <https://doi.org/10.4103/2277-9531.94411>
2. Ikram F, Rabbani MA. Academic Integrity in Traditional Vs Online Undergraduate Medical Education Amidst COVID-19 Pandemic. *Cureus*, 2021; 13(3). <https://doi.org/10.7759/cureus.13911>
3. Comas-Forgas R, Lancaster T, Calvo-Sastre A, Sureda-Negre J. Exam cheating and academic integrity breaches during the COVID-19 pandemic: An analysis of internet search activity in Spain. *Heliyon*, 2021; 7(10). <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2021.e08233>
4. Dar UF, Khan YS. Self-Reported Academic Misconduct among Medical Students: Perception and Prevalence. *Scientific World Journal*, 2021; <https://doi.org/10.1155/2021/5580797>
5. Cardenas LG, Rave MEA. De cómo la formación por competencias desarrolla pensamiento crítico en la educación médica. *El caso del pregrado en medicina de la Universidad de Antioquia* 2014;(Grupo de i).
6. Hamamoto Filho PT, Bicudo AM, Cecilio-Fernandes D. Preserving Cornerstones of Student's Assessment in Medical Education During COVID-19. *Frontiers in Psychology*, 2021; 12(April), 10–12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.591152>
7. Gaur U, Anwarul M, Majumder A, Sa B, Sarkar S, Williams A, Singh K. Challenges and Opportunities of Preclinical Medical Education: COVID-19 Crisis and Beyond. *SN Comprehensive Clinical Medicine*, 2020; 2, 1992–1997. <https://doi.org/10.1007/s42399-020-00528-1>
8. Martínez L, Ramírez RE. Academic fraud by university students in Colombia: How chronic is the illness? *Educacao e Pesquisa*, 2018; 44(1), 1–17.
9. López-Gil KS, Fernández-López MC. Social representations about plagiarism in academic writing among university students. *Ikala*, 2019; 24(1), 119–134. <https://doi.org/10.17533/UDEA.IKALA.V24N01A06>
10. Ordoñez C, Mejía J, Castellanos S. Percepciones Estudiantiles Sobre El Fraude Académico: Hallazgos Y Reflexiones Pedagógicas. *Revista de Estudios Sociales*, 2006; 23, 37–44. <https://doi.org/10.7440/res23.2006.03>
11. Rivera Mata J. How to Teach Online? Recommendations for the assessment of online exams with University students in the USA in times of pandemic. *IJERI: International Journal of Educational Research and Innovation*, 2020; 15, 188–202. <https://doi.org/10.46661/ijeri.5003>
12. Agud JL. Fraude y plagio en la carrera y en la profesión. *Revista Clínica Española*, 2014; 214(7), 410–414. <https://doi.org/10.1016/j.rce.2014.03.007>
13. Mendez J. ¿Fraude o Aprendizaje? Exámenes en línea en 3 pregrados de la ciudad de Medellín. (investigacion en curso 2024). <https://doi.org/doi:10.17632/9wdz-w3mb7n.1>

